



La mayoría de nosotros gasta más de lo que necesitaría gastar en muchas cosas. Si usted realmente puede darse el lujo de comprar té “gourmet” o ropa de diseño, y aun así ahorrar dinero para su futuro, es afortunado. Sin embargo, si está luchando para alcanzar las metas financieras que usted mismo estableció para jubilarse, es hora de buscar maneras de cortar gastos diarios, mensuales y a largo plazo.

Comience viendo si se beneficiaría adoptando alguna de las siguientes estrategias de gran reducción de costos:

- Si está pagando un interés muy alto por una hipoteca y planea permanecer en su hogar por unos pocos años, considere refinanciar su deuda. Asegúrese de hacer su tarea, en cuanto a evitar eliminar costos que puedan hacer que la movida sea menos atractiva financieramente.
- Reduzca su deuda con las tarjetas de crédito. Llame al banco y trate de negociar cargos financieros menores. Luego, salde su deuda lo antes posible, comenzando con aquella que tenga el interés más alto (vea la hoja de consejos de AARP “Administrando deudas”).

Es fácil gastar dinero sin darse cuenta lo que gasta por semana, mes o año. Por lo tanto, para hacer otras reducciones en sus gastos, intente ver cuánto suman —en el curso de un año— aquellos hábitos como el comer todos los días en un restaurante o comprar prendas caras. Aquí le indicamos cómo lograr reducir los gastos:

Comidas y entretenimiento

A los estadounidenses les encanta comer fuera de casa, ya sea un desayuno diario en una cafetería cara o cenas en locales de comida rápida cuando uno se siente muy cansado como para cocinar. Lleve la cuenta dónde come y lo que le cuesta hacerlo. Llevar su almuerzo al trabajo y cocinar sus propias cenas

son buenas maneras de reducir regularmente los gastos de alimentación. Los amantes del cine pueden ahorrar dinero alquilando DVDs en lugar de pagar una entrada al cine y comer las caras palomitas de maíz.

Gastos del hogar y de transporte

Los gastos de televisión por cable, del servicio telefónico —incluyendo el de su teléfono móvil— y del servicio de internet pueden sumar un considerable monto cada mes. Asegúrese de contratar los planes más económicos disponibles. Si vive en un área atendida por más de un proveedor, compre por comparación. Los costos de energía están aumentando y probablemente continúen haciéndolo. Haga un chequeo de energía en su casa. Selle las ventanas y puertas con burletes para impedir la entrada de viento, aíslelas con persianas y cortinas, y luego baje un par de grados el termostato que regula la temperatura interior durante el invierno. Considere la calefacción y la refrigeración por energía solar, si esto fuera posible en el lugar donde vive. Si tiene aire acondicionado central, trate de utilizarlo menos. Instale ventiladores de techo en algunas habitaciones, de manera de no tener que enfriar toda la casa. Para reducir su cuenta de energía, durante los meses de verano, evite usar el secador de ropa, el lavavajillas, etc., durante las horas pico.

Sus mayores gastos de transporte probablemente provengan del uso de uno o más vehículos. Estas son algunas maneras de reducir esos costos:

- Viaje al trabajo con otros vecinos o colegas, en un único vehículo.
- Utilice el transporte público.
- Hable con su compañía de seguros sobre la manera de reducir la prima de su póliza.
- En las autopistas, ahorre dinero en combustible conduciendo a 55 millas por hora, y no más rápido.

Compras

Una planificación pensada, antes de hacer sus compras, es una buena manera de reducir las compras por impulso, que siempre resultan caras. Ya sea que vaya a la tienda de comestibles, busque comprar regalos para las fiestas o desee comprar un nuevo par de zapatos o un vestido de fiesta, haga una lista y decida, antes de salir de compras, qué es lo que usted puede pagar, y no compre algo a menos que realmente lo necesite.

En el supermercado, lea los precios unitarios: ¿es más económico comprar una caja de 16 onzas de galletas de agua por 3,50 dólares o una de 12 onzas, por 3,10 dólares? Para gastos mayores, como un abrigo de invierno o un lavarropas, vea precios en más de una tienda antes de tomar una decisión.

También debería preguntar en tiendas de artículos de segunda mano, especialmente, si usted sabe de una en un vecindario elegante en la que pueda obtener algunas buenas ofertas. En compras que realice a través de internet, además de comprar por comparación de precios, verifique los gastos de envío. Algunos sitios en la web le cobran ese costo completo; otros, ofrecen algún tipo de descuento para tentarlo a que les compre a ellos.

Atención de salud

A medida que los costos del cuidado de la salud aumentan, pasan a ser una porción más grande del presupuesto de casi cualquier persona. Para minimizar sus gastos en este rubro, verifique lo que gastó en cuidados de la salud y seguros médicos el año anterior, para asegurarse de elegir la cobertura que

mejor satisfaga sus necesidades y las de su familia. Ya sea que usted pueda optar entre planes ofrecidos por su empleador o contratar su propio seguro en el mercado abierto, calcule qué deducible será mejor para usted. Si usted y su familia son muy saludables, un deducible mayor será, probablemente, la opción más económica. También verifique si puede ahorrar en costos de cuidados de la salud, siguiendo estos consejos prácticos:

- Vea si su seguro de salud ofrece un sistema de compra por correo para obtener medicamentos recetados. Puede resultar más económico que comprar esos mismos medicamentos directamente en la farmacia.
- Verifique la fecha término de la cobertura de su seguro antes de acordar una cita de rutina con su médico, o para hacerse algún estudio. Por ejemplo, su póliza puede requerir un período de todo un año calendario entre dos mamografías consecutivas. Si usted acuerda una cita para realizarse este estudio por segunda vez consecutiva, incluso uno o dos días antes de la finalización de ese período, puede que el seguro no lo cubra.
- Si usted sabe que necesitará varias citas o estudios que definitivamente no son urgentes, considere esperar hasta que elija su seguro para el año siguiente. Entonces, elija un deducible menor, de manera tal de sacar el mayor provecho de los costos cubiertos.

Lujos y gastos innecesarios

Es muy fácil comprometerse a gastar en productos o servicios que suenan tentadores o necesarios, para terminar obteniendo menos de lo que su valor prometía. Si paga a una persona para realizar la limpieza general de la casa todas las semanas, trate de que lo haga dos veces al mes. Cancele suscripciones a revistas o periódicos que se apilan sin ser leídos, o la membresía a ese gimnasio al que nunca va. Estos y otros consejos para reducir gastos son algunos pocos ejemplos de cómo puede usted comenzar a transitar el camino para lograr sus metas financieras para su jubilación.

Su lista de lo que debe hacer:

- Analice sus gastos personales.**
- Haga un presupuesto y cúmplalo.** Utilice los formularios que encontrará en la sección Finanzas en, www.aarpsegundajuventud.org para crear un presupuesto y controlar su dinero.
- Si se siente cómodo realizando tareas financieras en la computadora, considere la compra de programas electrónicos de presupuestación** para ayudarse a monitorear sus gastos.
- Pida a las empresas locales de electricidad o gas que lo ayuden a realizar un chequeo de energía en su hogar.**
- Encuentre más ideas para reducir costos en “66 Ways to Save Money” (“66 maneras de ahorrar dinero”)**, editado por Consumer Federation of America, www.consumerfed.org/pdfs.
- Compre por comparación** en tiendas y en internet, y utilice cupones.
- Antes de refinanciar su hipoteca**, lea la información que ofrece el Directorio del Banco Central de Estados Unidos en “A Consumer’s Guide to Mortgage Refinancing” (“Guía para el consumidor sobre refinanciamiento de los préstamos hipotecarios”), en www.consumer-guides.info/Mortgage_Refinance/.
- Asegúrese de aprovechar todas las exenciones impositivas que le correspondan**, como el Savers’ Credit (Crédito del ahorrista), por derivar dinero a una cuenta de retiro, o la asistencia en el impuesto sobre la propiedad para personas mayores.
- Si necesita ayuda para encontrar estas exenciones**, el programa Tax-Aide de AARP puede ayudarlo, www.aarp.org/money/taxaide/.

Estos consejos proveen información financiera general; no pretenden sustituir ni reemplazar el asesoramiento profesional o legal.

Se agradece especialmente a The Actuarial Foundation por los conocimientos y experiencia aportados en este proyecto.